

medicina y poder en michel foucault

Uno de los pensadores más reconocidos en el campo de la medicina y de la historia de la medicina es, sin duda alguna, el francés Michel Foucault.

En este breve artículo que en esta ocasión sometemos a la consideración de los lectores de Salud Problema, nos proponemos iniciar un proceso de revisión de los planteamientos teóricos y metodológicos en que se sustenta el pensamiento de Michel Foucault. En particular, nos interesa revisar sus trabajos acerca del surgimiento y el carácter de la medicina bajo el capitalismo.

Dividimos el trabajo en tres apartados. En el primero, situamos el marco conceptual y metodológico que sirve de apoyo a nuestra labor de crítica. En el segundo, lo aplicamos al pensamiento de Foucault en el terreno arriba apuntado. Finalmente, en el tercer apartado, establecemos algunas consideraciones de método que nos sirvan para avanzar, en trabajos posteriores, en la tarea de revisión de los enfoques predominantes en la historia de la medicina social.

I.

En el desarrollo de la sociología del orden es posible advertir, en términos generales, diversos paradigmas: los de Saint-Simon y Augusto Comte, el de Emilio Durkheim, la sociología comprensiva de Max Weber, el estructural-funcionalismo de Talcott Parsons, entre otros.

Lo primero que deseamos apuntar es el carácter histórico de tales productos intelectuales. Por una parte, el hecho de que la sociología burguesa y su desarrollo ulterior, se explican sólo como productos clasistas, esto es, como necesidades de control y legitimación del orden burgués tendientes a garantizar un tipo de producción y de economía de un momento dado.

Por la otra, la circunstancia de que la sociología burguesa nace y se desarrolla en contradicción, como respuesta al enfoque marxista de la sociedad.

No hay por lo tanto nada de extraño que la "sociología comprensiva" de Max Weber sea el producto intelectual que acompaña el surgimiento y consolidación del imperialismo alemán de la segunda mitad del siglo pasado; que el estructural-funcionalismo lo sea para el caso de Inglaterra y, más recientemente, de los EUA en el presente siglo.

Desde nuestro punto de vista, las dos características centrales del estructural-funcionalismo son: su concepción de la sociedad como una totalidad integrada por diversas estructuras

// Entendemos por estructura un conjunto de relaciones y de reglas de combinación y de cambio que unen y determinan el sentido de cada uno de los elementos de un sistema.

ninguna de las cuales, a diferencia de lo que sostiene el marxismo, tiene el carácter de genética; y, su concepción de la sociedad burguesa como una sociedad en la que si bien se da movimiento, siempre es en el sentido de adaptación de sus diversas estructuras, pero no en el de su transformación en otro sistema cualitativamente superior y diferente.

De ahí que para el estructural—funcionalismo en todas sus formas, el problema consiste en preguntarse, al estudiar un sistema social dado, no cómo puede haberse originado un fenómeno social tanto como el papel que desempeña en la conservación del sistema en conjunto.

Ejemplos de funcionalismo clásico son los trabajos de Malinowski y de Radcliffe—Brown. Un pasaje de la obra del primero así lo demuestra. "En cualquier tipo de civilización, cada costumbre, objeto material, idea y creencia desempeña una función vital, tiene alguna misión que realizar, representa una parte indispensable dentro de un conjunto que funciona"¹.

El funcionalismo como teoría de los procesos sociales, además implica un divorcio de su vida económica y "sociológica" convirtiéndose en una ciencia concreta forzosamente especializada en "problemas condicionados por la división capitalista del trabajo"².

La consecuencia de esta concepción es su apoyo en las ciencias naturales, especialmente la biología y la reducción de los fenómenos clasistas al nivel individual.

Así, la sociología burguesa en general es ante todo una opción teórica y metodológica descriptiva y clasificatoria, pero de ninguna forma explicativa, esto es, científica.

II.

En su ensayo "El Nacimiento de la Medicina Social"³, Michel Foucault, se propone estudiar el surgimiento y el funcionamiento de la medicina en Europa, a partir de los siglos XVIII y XIX.

El esquema teórico y metodológico en que basa su investigación es el siguiente. La medicina no es una ciencia pura, al contrario, forma parte de un sistema histórico, constituye un sistema económico y un sistema de poder; por consiguiente, es preciso "determinar los lazos entre la medicina, la economía, el poder y la sociedad"⁴.

Antes de seguir adelante, es necesario comentar lo siguiente. El carácter histórico que Foucault atribuye al desarrollo de la medicina es, indiscutiblemente, una propuesta metodológica acertada; lo mismo tiene que decirse en relación al nexo de la medicina con la economía, el poder, etc.

Sin embargo, aquí surge un primer problema. Si bien es correcto advertir que la medicina tiene una naturaleza histórica y que no se puede explicar en sí misma sino a la luz de los fenómenos económicos, políticos, urbanos, etc., es necesario, desde nuestro punto de vista, llevar a cabo una precisión metodológica más rigurosa.

Es necesario, en efecto, señalar en base a las características socioeconómicas del modo de producción en que se estudia la medicina, cuál es la región de la vida social que desempeña el

papel de región decisiva que, con grado diverso de causalidad, constituye el elemento genético, esto es, el elemento que explica los procesos diversos de la totalidad social.

De no realizarse lo anterior, se corren dos riesgos, a saber: el predominio en el discurso de un enfoque funcional de la medicina en la sociedad concreta en estudio; y en consecuencia, de otorgar el mismo rango explicativo a procesos sociales diferentes, e incluso, al fenómeno mismo que se intenta analizar históricamente.

El resultado final, es indudablemente, un estudio en que si bien hay una profunda y valiosa descripción del asunto central, no existe un hilo teórico y conceptual que ordene y jerarquice el análisis y, por lo tanto, suprima la imagen, tanto de que todo parece desempeñar un "rol" significativo como que el demostrar que un fenómeno tiene un efecto importante sobre la estructura social queda explicado con eso.

Continuemos con la revisión del trabajo de Foucault acerca del surgimiento de la medicina social. Para Foucault el problema central es decidir si bajo el capitalismo la medicina es o no individual⁵. Al respecto, su hipótesis de trabajo es la siguiente: "con el capitalismo no se dio el paso de una medicina colectiva a una medicina privada, sino justamente lo contrario; el capitalismo, desarrollándose a fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, socializó un primer objeto que fue el cuerpo como fuerza de producción, fuerza de trabajo"⁶.

La respuesta de Foucault a cómo se llevó a cabo tal proceso es esta: "Es verdad que el cuerpo es contemplado política y socialmente como fuerza de trabajo. Pero lo que parece característico en cuanto a la evolución de la medicina social... es que el cuerpo no fue tomado al principio como fuerza de producción por el poder médico. No fue el cuerpo que trabaja, el cuerpo del proletario, el que primero se tomó en cuenta por la medicina. Fue recién en la segunda mitad del siglo XIX cuando el problema del cuerpo, de la salud y del nivel de la fuerza productiva de los individuos fue considerado"⁷.

Debemos detenernos en este punto y establecer las anotaciones siguientes. En términos generales, consideramos que Foucault tiene razón cuando sostiene que bajo el capitalismo la medicina deviene en una medicina social. Pero, nos parece que tal principio es unilateral, esto es, sólo contempla un aspecto de la cuestión en la medida en que la medicina en el capitalismo es una unidad contradictoria que contiene lo social y lo individual. Si esto no fuera así, cómo explicar que a pesar del proceso de socialización que la medicina experimenta en el modo de producción capitalista el enfoque básico del fenómeno salud—enfermedad sea individual y biológico.

Para nosotros, es en función del desarrollo de esta contradicción que, por otra parte, tiene su origen en la contradicción central del modo de producción burgués, como debe estudiarse la medicina en todas sus facetas si se desea realizar un estudio explicativo y totalizante.

En el proceso del surgimiento de la medicina social, Foucault, señala las tres etapas siguientes, a saber: la "medicina de estado" que se desarrolla sobre todo en Alemania al inicio del siglo XVIII; la "medicina urbana" representada por Francia a finales del mismo siglo; y, la "medicina de la fuerza de trabajo" en Inglaterra en el siglo XIX⁸.

// - Al respecto, véase, Ricardo Cuéllar Romero, *Proceso de Trabajo y Medicina Social*, inédito.

le permiten acondicionar una clase obrera dócil, 'normalizando' su vida cotidiana"¹⁹.

Para los fines que perseguimos no es necesario reconstruir el pensamiento de Foucault; nos limitaremos a establecer algunas reflexiones críticas.

El recurso metodológico que utiliza Foucault que consiste en explicar el modelo de la medicina social de acuerdo a las características socioeconómicas de cada formación económico—social concreta, Alemania, Francia e Inglaterra, es, sin lugar a dudas, correcto.

Lo que ya no parece tan aceptable, es la forma y el nivel de rigor con que Foucault lleva a cabo la tarea de relacionar los procesos sociales con la medicina. Por una parte, existe la impresión de que los elementos que en cada formación económico—social concreta determinaron el nacimiento de la medicina social desempeñan ese papel sólo ahí y no están presentes en las otras sociedades analizadas.

Lo anterior no tendría ninguna relevancia si se tratara de sociedades cualitativamente distintas. Pero en la medida en que se trata, en todos los casos, de sociedades en las que las relaciones sociales capitalistas de producción son las relaciones sociales que devienen en dominantes, el análisis debiera incorporar una metodología común, que diera al estudio un carácter más explicativo.

Al respecto, queremos plantear la necesidad de introducir la propuesta de método siguiente. El capitalismo es un modo de producción antagónico en el que la lucha de clases es el motor de su movimiento. Por lo tanto, en su estudio debe procurarse advertir cómo el fenómeno de la lucha de clases, en otras palabras, la forma en que se lleva a cabo la explotación de una clase por otra, condiciona los procesos que lo integran.

El estudio de la medicina debe inscribirse en esta perspectiva metodológica, de lo contrario se está en peligro de caer en una situación en la que los fenómenos económicos, sociales, políticos están presentes en el análisis, sólo en calidad de elementos condicionantes más no determinantes; de esta forma, la medicina se constituye en una instancia que por sí misma explica su función en la sociedad.

En el análisis de Foucault parecen tener importancia igual las necesidades económicas, las de poder, las demográficas, las de defensa de la burguesía frente a ciertas enfermedades, etc.

En este contexto, nuestra observación principal al trabajo de Foucault, consiste en que deja de lado la lucha de clases, así la medicina social deviene en un proceso "impuesto" por intereses diversos de las diferentes burguesías. El otro elemento de la lucha de clases, el proletariado y su posición material, ideológica y política, juega, en el mejor de los casos, un papel pasivo en su trabajo.

Las políticas sociales del Estado son, para Foucault, funcionales al sistema. "Refuerzan la dominación de la clase dominante y de su Estado. Simplemente ponen en práctica el interés de aquella y su función es resolver las contradicciones del sistema. En consecuencia, las reivindicaciones populares en materia de consumo colectivo son, por naturaleza, reformistas: por un lado, fuerzan al capital a crear las condiciones económicas de su propia supervivencia; por otro,

Esta concepción del Estado—sujeto deja de lado la situación fundamental de la reproducción social de la fuerza de trabajo como resultado de las contradicciones económicas y políticas del capitalismo.

III.

Teniendo en consideración el carácter esquemático de esta nota y el riesgo de haber omitido aspectos relevantes de la obra de Foucault que seleccionamos, podemos concluir en la forma siguiente.

Los planteamientos metodológicos de Foucault se alejan del enfoque dominante en la historia de la medicina. Como se sabe este enfoque se basa en el método descriptivo, esto es, cronológico y biográfico a través del cual la historia de la medicina presenta un carácter estático y positivo.

Foucault introduce un enfoque histórico de la medicina. Considera que en su desarrollo intervienen procesos económicos, políticos, sociales, etc. y que debe tenerse en consideración su combinación particular en cada formación social históricamente dada.

Sin embargo, tenemos la certeza que los supuestos metodológicos del trabajo que examinamos comparten algunas de las críticas al funcionalismo—estructuralismo. En particular, la ausencia de una estructura genética y de la lucha de clases como principios organizadores y unificadores del discurso.

En efecto, como es sabido en el pensamiento estructuralista la categoría central es la de relación. La tarea del estructuralismo es sostener la primacía de la relación con respecto al ser y del todo en relación a las partes.

Para nosotros el método estructural es válido si se acepta que es un momento de la investigación que debe completarse con el análisis genético de la actividad humana que engendra la estructura.

Foucault establece un cuadro histórico, describe el fenómeno, sus relaciones estructurales, pero no plantea el problema fundamental, a saber: cómo se vincula con la práctica y la historia de los hombres ni cómo se pasa de un fenómeno a otro.

La investigación de Foucault acerca de la incorporación del hospital como un instrumento terapéutico, esto es, de intervención en la enfermedad o en el enfermo¹⁰, apoya las observaciones anteriores.

Inicia su estudio señalando que, "el hospital como instrumento terapéutico es un concepto relativamente moderno que data de fines del siglo XVIII. Alrededor de 1760, se crea una conciencia de que el hospital puede y debe ser un instrumento destinado a curar al enfermo. . ."¹¹

El paso metodológico siguiente debe dar respuesta a esta interrogante: ¿Qué tipo de elementos y cómo, determinan el surgimiento de esa conciencia, es decir, ese nuevo modo de ver al hospital?

La explicación de Foucault es confusa. En un primer momento señala que "el factor principal de la transformación no fue la búsqueda de una acción positiva del hospital sobre el enfermo o la enfermedad sino simplemente la anulación de los efectos negativos del hospital"¹². Entendiéndose por "desorden las enfermedades que esa institución podía suscitar en las personas internadas y propagar en la ciudad en que estaba situado, así, como el desorden económico y social del que era un foco perpetuo"¹³.

Ahora bien, lo que explica la tendencia a impedir que el hospital se constituya en un foco de desorden económico o médico son las reglamentaciones económicas del mercantilismo y "también porque el precio del hombre aumenta cada vez más. Y precisamente en esa época la formación del individuo, su capacidad, sus aptitudes, empiezan a tener un precio para la sociedad"¹⁴.

Así, son los hospitales militares y marítimos el punto de partida de la reorganización hospitalaria.

Detengámonos en los ejemplos del ejército y de la marina en que Foucault apoya su pensamiento. ¿Qué es lo que determina que el precio de un soldado o de un marino se constituya en elemento fundamental en las organizaciones hospitalarias respectivas?

La respuesta de Foucault es sencilla. La introducción de nuevas tecnologías como el fusil en el caso del ejército¹⁵.

El resumen de lo hasta aquí escrito, es el siguiente: Lo que causa la reorganización del hospital es el surgimiento de la *conciencia* de su nuevo papel. Esta conciencia está determinada por la supresión del hospital como foco de desorden "económico" y médico. A su vez, esto obedece a las reglamentaciones económicas del mercantilismo y al aumento de precio del hombre.

En el caso de los hospitales del ejército y de la marina, el incremento del precio "humano" se explica por la introducción de mejoras tecnológicas.

Aceptando que todo lo anterior sea correcto, en este punto del razonamiento de Foucault es preciso, desde nuestro punto de vista, dar respuesta a la siguiente cuestión: ¿qué es lo que explica el proceso de innovación tecnológica?

Foucault no juzga importante esta cuestión y, por el contrario, decide avanzar en la lógica de su razonamiento analizando cómo se lleva a cabo la reorganización del hospital¹⁶.

"La reordenación de los hospitales marítimos y militares —dice Foucault— no partió de una técnica médica sino, esencialmente, de una tecnología que podría denominarse política: la disciplina"¹⁷.

La medicalización del hospital involucra, además de la introducción de "las técnicas de poder disciplinario" un cambio en el saber médico dominante: la medicina de intervenciones sobre el medio basada en una concepción de la enfermedad como "un fenómeno natural que obedece a leyes naturales"¹⁸.

Cómo participan en la formación de la medicina hospitalaria la introducción de la disciplina en su espacio y la transformación del saber y práctica de la medicina son situaciones que, ciertamente, Foucault resuelve. Pero, de lo que no dice nada, es acerca del por qué, esto es, qué es lo que determina que precisamente en los siglos XVII y XVIII el poder disciplinario se perfeccione como "una nueva técnica de gestión del hombre"; y, que tengan lugar modificaciones en la forma de conceptualizar a la enfermedad.

En su crítica a la sociología burguesa, Lukács, sostiene que ésta enfrenta, como ciencia particular, problemas condicionados por la división capitalista del trabajo. "Y entre ellos y en primera línea, una tarea que surge espontáneamente y de la que jamás llega a tener clara conciencia la metodología burguesa: la de asignar los problemas decisivos de la vida social, por parte de una disciplina especializada que como tal no es competente para resolverlos, a la jurisdicción de otra disciplina también especial, que, a su vez —y con la misma consecuente actitud— se declara incompetente"¹⁹.

Algo semejante sucede en el pensamiento de Foucault: de la conciencia se pasa a reglamentaciones económicas y consideraciones de costo de la vida humana, de aquí a innovaciones tecnológicas y, finalmente, a transformaciones en el saber.

En el trabajo de Foucault, la categoría del *poder* ocupa el lugar central como elemento explicativo y engendra demasiadas situaciones. Sin embargo, su propio origen permanece nebuloso. Se estudia a los hombres a través de sus obras; y a éstas, como estructuras ajenas a la práctica y en la historia de tales hombres.

RICARDO CUELLAR ROMERO

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Cf., B. Malinowski, "Anthropology", en *Encyclopaedia Britannica*, Supl. Vol. I, 1926, p. 132.
2. Georg Lukács, *El Asalto a la Razón*, Ediciones Grijalbo, España, 1978, p. 472.
3. Michael Foucault, "El nacimiento de la medicina social", en *Revista Centroamericana de Ciencias de la Salud*, No. 6, CSUCA, Costa Rica, enero-abril de 1977, pp. 89-108.
4. Cf., Michael Foucault, "¿Crisis de un modelo en la medicina?", en *Revista Centroamericana de Ciencias de la Salud*, No. 3, CSUCA, Costa Rica, enero-abril de 1976, p. 210.
5. Michael Foucault, "El nacimiento. . .", *ob. cit.*, p. 90.
6. Cf., *Id.*, p. 91.
7. *Id.*
8. *Id.*

9. Cf., Christian Topalov, *La Urbanización Capitalista. Algunos elementos para su Análisis*, Editorial Edicol, México, 1979, pp. 81—82.
10. Michal Foucault, "Incorporación del hospital en la tecnología moderna", en *Revista Centroamericana de Ciencias de la Salud*, No. 10, CSUCA, Costa Rica, mayo—agosto de 1978, pp. 93—104.
11. Cf., *Id.*, p. 93.
12. *Id.*, p. 96.
13. *Id.*, p. 97.
14. *Id.*
15. *Id.*, p. 97 y 98.
16. *Id.*, pp. 98 y ss.
17. *Id.*, p. 98.
18. *Id.*, p. 100 y 101.
19. Georg Lukács, *El Asalto a la Razón*, ob. cit., pp. 472 y 473.